

Vacantes bancarias
B. AIRES, 14. (UPI). — La Presidencia de la Nación informó que las vacantes bancarias que se producen como consecuencia de las cesantías que se decretaron, serán cubiertas mediante traslados de personal de otras reparticiones nacionales.

COLABORARA ITALIA EN LA DEFENSA DEL MUNDO LIBRE

ROMA, 14. (ANSA). — La comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados volvió hoy a reunirse, con el fin de reanudar el debate sobre las declaraciones formuladas por el ministro de Relaciones Exteriores, Giuseppe Pella.

El primer orador fue el diputado Pintus, democristiano, quien se refirió muy especialmente al problema de Berlín y de la unificación alemana, en consideración de las repeticiones que podría provocar un cambio en ese sector, en relación con el proceso de integración europea.

A continuación usó de la palabra el líder socialdemocrático, Giuseppe Saragat, quien tras referirse a las declaraciones de Pella, afirmó que la campaña socialdemocrática no contribuye al éxito de los próximos encuentros internacionales. Con respecto al problema de Berlín, Saragat afirmó que es este el punto decisivo para obtener el reconocimiento político de Alemania Oriental por parte de las naciones occidentales. Finalmente el orador se refirió a la necesidad de combinar el problema del progreso desarme y de la zona de desarmiento militar, con el problema de la unificación de Alemania, y terminó su intervención afirmando que el gobierno italiano debe actuar para que se realice la conferencia cumbre.

El diputado socialista Lombardi declaró a su vez que los socialistas no piden el desarme unilateral, ni censuran la acción de defensa nacional, pero, si, afirman que una solución negociada de la crisis representa una necesidad común que está debe iniciarse con una desmilitarización controlada.

Según el líder republicano, Randolfo Pacciardi, "nos causa repugnancia a nuestro concepto de justicia y nuestra conciencia moral" armarse con cohetes atómicos "como ya es notorio que el bloque soviético dispone de dichas armas, no se puede admitir que nosotros no las tengamos". El líder republicano, "equivocada e importante" la frase pronunciada por el ministro Pella en Nueva York de que se plantearía la alternativa del estérmino atómico o bien de la dominación comunista. Pero, según Pacciardi, aún más brutal ha sido la afirmación de Togliatti, según la cual con su actual política exterior Italia "enfrenta simultáneamente la destrucción atómica y el régimen comunista".

El diputado democristiano, Brusasca, subrayó que el acuerdo para los cohetes recibió la aprobación de dos partidos de oposición, el Partido Socialista y el republicano.

Después de una intervención del comunista Pajetta, quien reiteró la tesis ya formulada por Togliatti la semana pasada, usó de la palabra el ministro Pella, para contestar a los oradores intervinientes.

En su locución, el Sr. Pella respondió a los dos oradores sobre la instalación de rampas para cohetes de medio alcance. Luego declaró que Italia, resuelta a colaborar en forma más intensa en la defensa del mundo libre, contra el peligro de una agresión, facilitará todo su aporte a las próximas conversaciones para hallar resultados positivos.

"El problema de la seguridad europea —dijo el Ministro— debe constituir el problema fundamental para los hombres responsables, a fin de garantizar una verdadera paz en el mundo libre. Italia es favorable a la conferencia de ministros de Relaciones Exteriores y formula votos para que pueda realizarse también una conferencia de máximo nivel".

Pella considera deseable una negociación integral para los distintos problemas, pero sus intereses todo resultado parcial, con respecto a los problemas más urgentes.

Se refirió también a la necesidad de una cada vez más intensa colaboración política en el ámbito del Consejo Atlántico sobre los problemas que puedan salvaguardar al mundo libre, dejando inválidas las obligaciones del pacto Atlántico en lo referente a recíproca asistencia militar, obligaciones que se militan a las áreas, cuya defensa corresponde al pacto Atlántico.

El ministro finalizó su discurso reiterando el propósito de Italia de intensificar las relaciones con otros países, muy especialmente sus vecinos, en el cuadro de las líneas fundamentales de la política exterior italiana.

NUEVA COMPLICACION EN LA SALUD DE J. FOSTER DULLES

POSIBILIDAD DE QUE SUFRA UN TUMOR MALIGNO EN LA VERTEBRA CERVICAL INFERIOR

WASHINGTON, abril 14. (UPI). — El Departamento de Estado anunció que el Secretario de Estado, John Foster Dulles, que ya sufre de cáncer abdominal, puede tener también "un tumor maligno en la vértebra cervical inferior".

Los médicos del Hospital Militar Walter Reed, iniciaron hoy "tratamiento de radiación externa" en la parte inferior del cuello, dice el departamento.

Añade que "durante los últimos días el Sr. Dulles ha experimentado creciente incomodidad en la parte inferior del cuello".

El nuevo informe médico se dio a conocer poco después del anuncio del departamento diciendo que el Secretario de Estado interino Christian A. Herter, reemplazara a Dulles en la reunión de cancilleres occidentales que celebrará en París el 30 de abril, para tratar la Policía aérea respecto de Berlín.

El informe, dado después de una consulta a los médicos, no se refiere a Dulles en el Hospital, dice: "Estudios de Rayos X sugieren la posibilidad de que su incomodidad pueda atribuirse a la presencia de un tumor maligno en la vértebra cervical inferior".

El informe, dado después de una consulta a los médicos, no se refiere a Dulles en el Hospital, dice: "Estudios de Rayos X sugieren la posibilidad de que su incomodidad pueda atribuirse a la presencia de un tumor maligno en la vértebra cervical inferior".

El texto del anuncio del departamento de Estado dice:

El texto del anuncio del departamento de Estado dice:

El texto del anuncio del departamento de Estado dice:

El texto del anuncio del departamento de Estado dice:

El texto del anuncio del departamento de Estado dice:

NO CAMBIARA LA POLITICA ALEMANA

Ludwig Erhard, probable sucesor de Adenauer, hizo tal declaración

BONN, abril 14. (UPI). — El Ministro de Economía, Ludwig Erhard, a quien se considera el más probable sucesor del Canciller, Konrad Adenauer, en setiembre, declaró hoy que, aunque las bases de la política interna y externa de Alemania continuarán invariables, "la expresión y la táctica" pudieran ser diferentes.

Constatando algunas preguntas después de un almuerzo en la Asociación de la prensa, Erhard dijo: "Los 10 años de cooperación de Adenauer y yo se basan en una sola interpretación de la situación. Pero cuando dos hombres cualesquiera persiguen exactamente los mismos fines pueden buscarlos por medios que superficialmente quizá parezcan diferentes. Mas indudablemente las bases de la política seguida hasta ahora permanecerán invariables".

Erhard calificó de "mortalmente peligrosas" las propuestas de la posición socialista de una confederación de las dos alemanías, la comunista oriental y la libre occidental, en igualdad de condiciones para ambas, y añadió: "No puede haber arreglos matemáticos precisos entre una dictadura y una democracia. Nuestros principios políticos, culturales, económicos y religiosos son inalterables. Pero podemos tratar de ponernos de acuerdo sobre diversas cuestiones técnicas. Ese es el problema que tenemos que afrontar".

Como Ministro de Economía, Erhard dijo que las normas que él ha representado durante más de

una década permanecerán invariables, quien quiera que sea el canciller que suceda a Adenauer cuando éste asienda a la presidencia en setiembre.

Y en su papel de diputado del Partido Unión Demócrata Cristiana de Adenauer Erhard añadió que "no cabe duda de que en el futuro nos mantendremos firmes en la senda que hemos emprendido".

El ministro manifestó que ha apoyado los programas del consorcio franco alemán y el acero y el mercado común europeo porque "tenemos que empezar por algo", pero aclaró que prefiere una más amplia asociación multilateral.

Erhard dijo que el hecho de formar una "zona franca de comercio".

Expresó también la opinión de que es un error tratar de dar a las organizaciones económicas, formadas estrechamente por países de ideologías políticas.

Pienso particularmente — dijo en Suiza y Austria, que, por diversas razones, no pudieron ingresar en todas las clases de asociaciones políticas occidentales, aunque son naciones libres. Rechazo

EL BIEN PUBLICO



Para muchos ciudadanos de la zona de Alemania controlada por el soviético, el sector soviético de Berlín dividida no es la capital en sí sino más bien un lugar conveniente próximo a Berlín Occidental como puerta hacia la libertad.

La zona soviética cruzando la frontera del sector soviético al mundo libre.

HOSTIGA RUSIA A AVIONES DE EE. UU.

Prende que los vuelos no deben realizarse a más de 3.000 metros de altitud

WASHINGTON, abril 14. (UPI). — Estados Unidos acusó nuevamente a Rusia hoy de "hostigar" peligrosamente a los aviones norteamericanos que vuelan por los corredores aéreos a Berlín. El gobierno norteamericano rechazó categóricamente una vez más la actitud rusa de que los aviones no deben volar a más de 3.000 metros de altitud.

Lincoln White, vocero oficial del Departamento de Estado, confirmó las informaciones de Alemania de que otro avión norteamericano, esta vez un transporte C-97, fue objeto de un peligroso simulacro de ataque de parte de los cazas soviéticos, el 3 de abril, cuando volaba a Berlín. White declaró que los aviones rusos volaron peligrosamente cerca del transporte, poniendo en peligro al avión y sus tripulantes.

Un incidente similar se produjo el Viernes Santo, 27 de marzo. White expresó que los representantes norteamericanos en la Embajada de Berlín rechazaron una llamada de Berlín rechazando una llamada soviética, de fecha 4 de abril, de que el avión volaba a más de 3.000 metros de altitud, y reiteraron que "rechazamos todo límite de altura en nuestro derecho a volar por los corredores" y exigieron a los rusos que tomaran medidas para impedir la repetición de tales actos de "hostigamiento".

Ya ayer, en una nota formal a Moscú, Estados Unidos había rechazado una anterior protesta de Rusia por el vuelo a más de 25 mil metros de altura realizado el 27 de marzo por un transporte C-130, que también fue objeto de un ataque simulado de cazas rusos.

AMENAZAS A UN TRANSPORTE. — BERLÍN, 14. (UPI). — Cazas de la Unión Soviética hicieron peligrosas pasadas a otro avión transporte norteamericano que volaba a gran altura, a lo largo del corredor aéreo de Berlín. Este nuevo incidente "se repitió" el día del ataque, pero solo se lo divulgó hoy, al mismo tiempo que Estados Unidos insistió en que seguirá volando por encima del límite de 3.000 metros impuesto por los soviéticos.

La Embajada de Estados Unidos en Bonn informó que dos cazas a reacción soviéticos atacaron el transporte C-97 por la retaguardia y con peligrosas pasadas lo obligaron a descender por debajo de los 3.000 metros. El vocero declaró que esto no impedirá que los aviones de Estados Unidos hagan vuelos a gran altura y desde Berlín.

Presuntamente, la Fuerza Aérea de los Estados Unidos intentará obstaculizar los vuelos si se efectúan por encima de 3.000 metros.

Debió expresarse también su constancia en que, en las próximas semanas, se podrá llegar a un acuerdo en los detalles.

El "Premier" francés aclaró que la cuestión de la "ruptura de contacto" militar en Europa no fue discutida, añadiendo que los problemas inmediatos de occidente son un posible tratado sobre la unificación de Alemania y sobre Berlín y que el problema de la ruptura de contacto militar en Europa solo se planteará en una etapa posterior de las negociaciones entre occidente y Rusia.

LONDRES 14. (UPI). — El Primer Ministro Harold MacMillan admitió hoy que existen "diferencias" entre Gran Bretaña y Alemania occidental, pero aclaró que estas han sido "grandemente exageradas".

El jefe del gobierno se negó a divulgar la correspondencia que recientemente se cruzó con el canciller alemán, Konrad Adenauer, acerca de las relaciones anglo-germanas.

A raíz del ataque por radio que Adenauer dirigió a Gran Bretaña la semana pasada se dirigió a MacMillan una serie de preguntas en la Cámara de los Comunes acerca de las relaciones entre ambos países. MacMillan no comparó en la Cámara para contestarlas personalmente sino que leyó sus respuestas el Ministro del Interior, Richard Butler.

No ha habido variación en la política del gobierno hacia Alemania — decía la contestación leída por Butler, Gran Bretaña y el Gobierno Federal continúan estrechamente ligados dentro de su común alianza".

Las respuestas de MacMillan leídas por Butler calificaban también algunos rumores de diferencias de "grandemente exageradas", y añadían: "sería sorprendente que no hubiera puntos en que discrepásemos, pero las diferencias son más bien de énfasis y táctica que de sustancia".

Butler dijo a la Cámara que la correspondencia cruzada entre MacMillan y Adenauer es "confidencial" y no puede revelarse su contenido.

No recuperan la cápsula

Base Vandenberg de la Fuerza Aérea, California, abril 14. (UPI). — Los científicos se vieron hoy en la necesidad de abandonar el intento de recuperar una cápsula llena de instrumentos del satélite Discoverer 11, que está en órbita polar.

LA ZONA RIBEREÑA ARGENTINA ESTA ANEGADA POR LAS AGUAS

El Bajo Belgrano, La Boca y el Hipódromo cubiertos por las aguas. - Pérdidas cuantiosas

BUENOS AIRES, abril 14. (UPI). — La lluvia y el viento del sur persistentes ambos, copiosos aquellos y recios éstos, volvieron a llevar la angustia a la amplia zona ribereña que se extiende desde San Fernando, por el norte, hasta La Plata y Punta Lara por el sur. La creciente del Río de la Plata y los numerosos arroyos que cruzan esa dilatada zona, provocaron una de las inundaciones de más graves características de los últimos tiempos y suman millares las personas que debieron abandonar sus hogares, muchas con el auxilio de las comisiones de socorro, para buscar refugio en zonas alejadas con las consiguientes pérdidas de bienes personales y enseres domésticos.

Los daños que la inundación causó en propiedades y cultivos son incalculables y sin duda pasará mucho tiempo antes que se les pueda precisar.

La situación comenzó a cobrar serios caracteres de catástrofe esta mañana cuando el río había avanzado, quiriendo una altura de 2.35 metros y las calles de la boca comenzaban a inundarse. Las 10 las calles de la popular barriada estaban bajo el agua, la que había invadido también muchas viviendas obligando al exodo de sus habitantes. Los niveles del río llegaba a los 3.55 metros y a mediodía, a los 3.78. A partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección, lo que hizo nacer la esperanza de que el río, enemigo público No 1 en la emergencia, tendería a estabilizarse. Para entonces, el bajo Belgrano era un inmenso lago. El hipódromo estaba totalmente anegado y el tránsito de vehículos, por muchas arterias, se paralizó. En la zona de la frontera con Uruguay, a los 3.78, a partir de ese momento, hubo algún alivio. La lluvia cesaba y el viento cambiaba de dirección

